



¿Os habéis preguntado alguna vez qué nos diferencia de una bacteria? Sin duda muchas cosas. Lo primero, y tal vez más importante, es que las bacterias están formadas por una sola célula, mientras que nosotros tenemos más de treinta billones de células, y de muy diferentes tipos. Pero la diferencia no acaba ahí. Si ponemos debajo de un microscopio una bacteria y una célula humana, veremos que la célula humana es como si una bacteria se hubiera comido a otra bacteria.

Pues esto se le ocurrió a una investigadora que se llamaba **Lynn Margulis**. Ella pensó que lo más probable era que las células de los seres humanos se habían formado de esa forma hace millones de años, y que esta doble célula nos había dado una serie de ventajas. Y así, cada una de las células dentro de otras células se habrían especializado formando una especie de órganos, que llamamos orgánulos celulares.

Los estudios de Lynn Margulis tardaron muchos años en ser aceptados, pero hoy en día casi todos los biólogos pensamos que tenía razón. Y también pensamos que la biodiversidad de

nuestro planeta, desde los armadillos hasta los sauces, viene de un antecesor común, que llamamos LUCA, y que se parecía mucho más a una bacteria que a una célula humana.

Así que si tú estás leyendo este artículo es porque hace millones de años dos bacterias decidieron cooperar en vez de competir. Ya ves, mirar detenidamente una pequeña bacteria en un microscopio nos ayuda a comprender cómo nos hemos formado. Ya nos lo dijo Lynn Margulis; «todos somos comunidades de microbios». **Lynn Margulis estuvo casada con el famoso astrónomo Carl Sagan ¿os imagináis sus conversaciones a la hora de la cena?**